

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

INFORME

Inglaterra marca tendencia: la crisis económica impulsa los abortos

VIDA Y BIOÉTICA

26_01_2026

Patricia
Gooding-
Williams



277.970 abortos en 2023: es la cifra más alta jamás registrada en Inglaterra y Gales desde la introducción de la Ley del Aborto en 1967. Esta cifra también establece un nuevo récord de aumento anual, con un incremento del 11% (26.593 abortos) con

respecto al año anterior. Así se desprende de las últimas [estadísticas sobre el aborto](#) publicadas por el Gobierno británico. El informe llega en un momento de preocupación en todo el espectro político por la caída de la tasa de fertilidad en Gran Bretaña, con un número cada vez menor de trabajadores que pagan impuestos para financiar los servicios públicos, y con la previsión de que en 2026 las muertes superarán a los nacimientos. Sin embargo, paradójicamente, la única inversión real en fertilidad en Gran Bretaña en los últimos años ha sido la realizada en servicios de telemedicina más eficientes para acceder a abortos rápidos y caseros.

Si esa inversión del Gobierno británico tenía por objeto aumentar las tasas de aborto, ha tenido un gran éxito. La tasa de abortos por cada mil mujeres aumentó de 21,5 en 2022 a 23,4 en 2023. Mientras tanto, la [tasa de fertilidad en Inglaterra y Gales](#) ha descendido a 1,49 hijos por mujer, muy por debajo de los 2,1 necesarios para mantener estable la población. En particular, son las mujeres mayores de 35 años las que lideran este aumento. En los últimos años, las mujeres de más edad han tenido el doble de abortos que las mujeres más jóvenes. Entre 2013 y 2023, el número de abortos entre las mujeres mayores de 35 años aumentó un 88%. En 2013, 27.327 mujeres de 35 años o más abortaron. En 2023, esta cifra alcanzó un nuevo récord de 51.595, superando por primera vez las 50.000 unidades. La única tendencia negativa de la última década se registra entre las menores de edad, cuyo número ha disminuido un 42,3% en el mismo periodo.

Otro dato que se desprende del informe es que las mujeres tienden a abortar y a someterse a la intervención más temprano que en el pasado. En la última década, el porcentaje de abortos realizados en la fase más temprana del embarazo (de 2 a 9 semanas) ha aumentado del 79% al 89%, lo que representa 248.250 abortos del total en 2023. Se ha registrado una tendencia a la baja en los abortos realizados entre las semanas 10 y 19. El número de abortos realizados después de la semana 20 se ha mantenido estable entre el 1% y el 2%. El porcentaje de mujeres que abortaron y que declararon haber tenido al menos un aborto anterior aumentó con la edad. Más de la mitad (54%) de las mujeres que abortaron ya son madres o han tenido un parto de feto muerto.

Las estadísticas récord sobre abortos han suscitado reacciones polarizadas en el Reino Unido. Los grupos proabortion subrayan la necesidad de un mayor acceso, de autonomía y de considerar el aborto como una asistencia sanitaria esencial. Por el contrario, los grupos provida expresan su preocupación por el aumento de las tasas, citándolas como un posible indicador de la presión social.

En cuanto a las causas del aumento de los abortos, muchos observadores apuntan a motivos económicos. Alison Wright, presidenta del *Royal College of Obstetricians and Gynaecologists*, declara: "Probablemente hay una serie de factores que explican el aumento de las tasas de aborto en los últimos años. La presión económica y el aumento del coste de la vida están influyendo en las decisiones reproductivas de las mujeres, muchas de las cuales optan por retrasar la maternidad o tener familias menos numerosas".

De hecho, el aumento del coste de la vida ha sido la principal razón citada por las mujeres para recurrir al aborto. En 2022, el Reino Unido se convirtió en el **país más caro en cuanto a asistencia infantil** entre los países desarrollados. Una familia típica con dos ingresos en el Reino Unido gasta entre el 30% y el 75% de sus ingresos familiares en cuidado infantil, el nivel más alto de Europa. Esto ha llevado a miles de personas a protestar en ciudades de todo el país en lo que se ha dado en llamar la **"Marcha de las madres"**. Muchas mujeres han declarado que habrían tenido a sus hijos si no fuera por los costes.

Sin embargo, la respuesta del Gobierno sigue siendo un acceso más fácil al aborto y una financiación insuficiente del cuidado infantil. El resultado es que el Reino Unido no solo ha batido su propio récord de abortos, sino que también ocupa el primer lugar en la clasificación de países europeos donde existen mayores restricciones para acceder al aborto farmacológico domiciliario y a los servicios de telemedicina.

En realidad, nunca ha sido tan fácil abortar en Gran Bretaña. Gracias a la legislación introducida desde el inicio de la pandemia de COVID, que permite el envío por correo de medicamentos abortivos, los **abortos domiciliarios** representaron el 72% de todas las interrupciones de embarazo en 2023. Es significativo que la satisfacción de las pacientes con el Servicio Nacional de Salud se encuentre hoy en su **mínimo histórico** del 21%, mientras que los servicios de aborto telemático (domiciliario) han obtenido una puntuación del **96,9% de satisfacción o gran satisfacción**, según un estudio.

Isabel Vaughan-Spruce, directora de *March for Life UK*, en respuesta al informe,

ha declarado a la *Brújula Cotidiana* (*La Nuova Bussola Quotidiana* en su versión original en italiano): "Estas enormes cifras han sido posibles en gran medida gracias a los abortos domiciliarios, que son cada vez más comunes, sin prestar mucha atención a los terribles peligros que entrañan para las mujeres. Las estadísticas —continúa— han demostrado en el pasado que más del 50% de las mujeres que abortan utilizaban anticonceptivos. A las niñas y a las mujeres se les vende la mentira de que, mientras se utilice 'protección', se está a salvo. Basta con que los anticonceptivos fallen una sola vez para tener un hijo que se considera automáticamente como el resultado de algo que ha salido mal, en lugar de como un regalo. A menos que celebremos el valor de cada ser humano, estas cifras aterradoras no cambiarán", añade Vaughan-Spruce.

Madeleine Page, de Right to Life UK, también señala las píldoras por correo como las grandes culpables: "Estas cifras solo representan a Inglaterra y Gales, pero si añadimos los datos relativos a los abortos en Escocia e Irlanda del Norte, la cifra alcanza los 300.000 abortos en Gran Bretaña en un año. Es el equivalente al exterminio de toda la población de Nottingham".

El Papa León, en su mensaje a la **Marcha por la Vida** en Washington el 23 de enero, ha afirmado: "Una sociedad solo es sana y progresiva verdaderamente cuando salvaguarda la sagrada naturaleza de la vida humana y trabaja activamente para promoverla". Irónicamente, el 29 de enero Vaughan-Spruce tiene una audiencia en el tribunal para fijar la fecha del juicio por el cargo de violar la zona de seguridad de Birmingham rezando en silencio. La policía sostiene que su presencia silenciosa es un intento de influir en las mujeres que acuden a la clínica cercana.

Es de esperar que los impactantes resultados de este último informe del Gobierno impulsen a actuar con seriedad, aunque sea tarde. Un buen punto de partida sería eliminar las zonas de seguridad alrededor de las instalaciones que practican abortos y dejar de perseguir a los provida que antes ofrecían apoyo financiero y práctico a las mujeres vulnerables en este momento crítico de su vida, sin ningún coste para el Gobierno. Llorar por el descenso de la tasa de fertilidad mientras se promueve la muerte es más un llanto de cocodrilo que un sincero examen de conciencia.